

La arquitectura del románico tardío en Baeza:

La Iglesia de San Juan Bautista

Por LAZARO GILA MEDINA

Profesor Agregado de Bachillerato

1.—INTRODUCCION:

DE todos es sobradamente conocida la gran riqueza artística de esta zona, una de las de mayor unidad en todos los aspectos de nuestra provincia, aunque la mayoría de los estudios se han centrado en lo renacentista, olvidando un importante y rico conjunto arquitectónico bajo medieval, que nos está reflejando un intenso y fecundo momento histórico, base y fundamento de todo lo posterior y que abarca, a modo de breve síntesis, desde un primitivo foco tardo-románico, que podemos considerar como la arquitectura de los conquistadores, hasta una serie de edificios en los que quiere aflorar el plateresco, pasando por un conjunto de arquitectura gótica muy interesante y otro mudéjar de perfiles más problemáticos.

No obstante las mismas circunstancias de la publicación me impiden hacer un estudio amplio y detallado de todo el conjunto, como sería mi deseo (1), por lo que voy a centrar mi interés en resaltar, en líneas generales, la importancia del foco de arquitec-

(1) Ese fue el objetivo de mi memoria de licenciatura, presentada en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Granada, en diciembre de 1977.

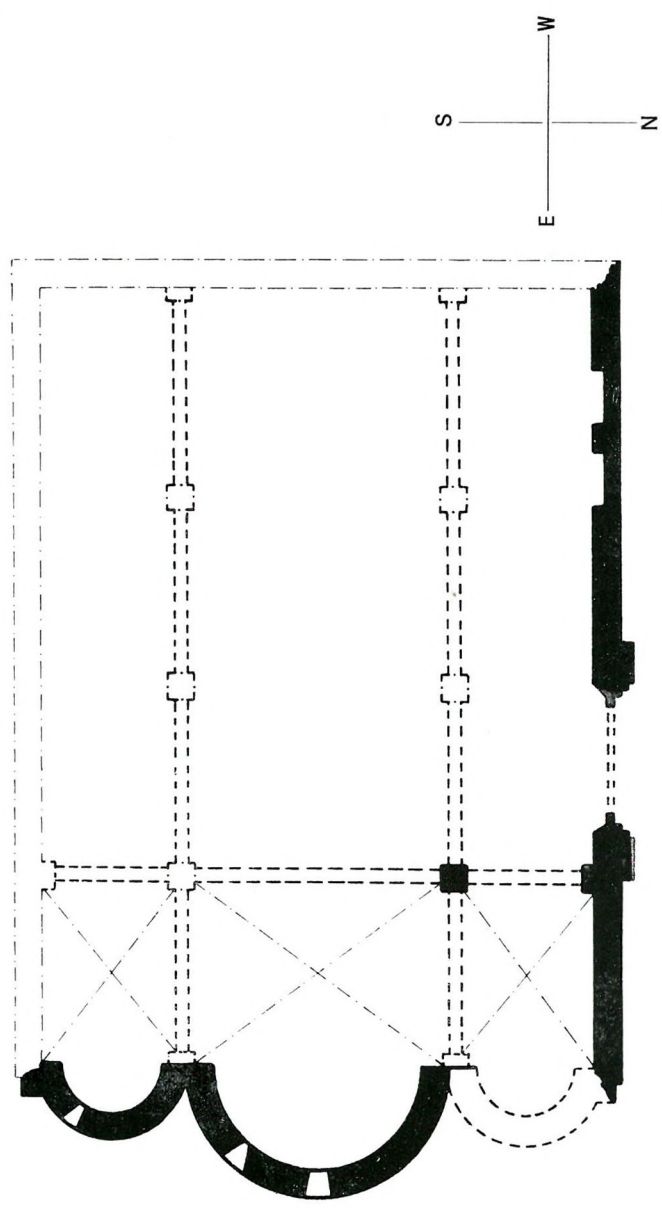
tura tardo-románica de Baeza aún cuando la nómina de edificios que nos han llegado a la actualidad, es muy mermada e intentar analizar, en la medida de lo posible, uno de los templos, el de San Juan Bautista que hubo de ser, por los restos conservados, el de más categoría e importancia.

La significación de este conjunto alcanza aún mayor transcendencia si partimos del hecho que la investigación tradicional ha venido aceptando la desaparición del románico en Castilla para finales del siglo XII y comienzos del siglo XIII, e inclusive para estas fechas aparece en íntima conexión con elementos góticos, dominando los primeros en las partes bajas del edificio y los segundos en los alzados, si bien también es normal que esta desaparición sea más lenta y tardía en el mundo rural. También tradicionalmente se ha venido aceptando como límite sur para su difusión geográfica el Sistema Central, por algunas ramificaciones por Guadalajara y Cuenca, aunque aquí el influjo ejercido por su catedral, mandada construir por Alfonso VIII, tras la conquista de la ciudad, sería decisivo. Más hacia el sur, en Toledo pese a lo temprano de su conquista (1085), tampoco se originaría un importante foco de arquitectura románica, por su fuerte tradición musulmana anterior y por la gran cantidad de mudéjares que quedan a vivir en la ciudad, ofreciéndonos un núcleo mudejar de gran calidad y cantidad; finalmente en la actual provincia de Ciudad Real, al quedar en su mayor parte bajo poder de las Ordenes Militares, tendría un amplio desarrollo la arquitectura militar, de fuerte estirpe y raigambre cisterciense, como se ve en la capilla del castillo de Calatrava la Nueva. De ahí nuestros investigadores del arte, tanto del medieval en general como los clásicos Lampérez y Romea (2) y Chueca Goitia (3) a los actua-

(2) LAMPEREZ Y ROMEA, V. *Historia de la arquitectura cristiana española de la Edad Media. Según el estudio de los Elementos y los Monumentos*. Obra premiada en el V concurso internacional «Martorell» de Barcelona. Dos volúmenes. Oficina tipográfica de José Blás y Cía. Madrid. Volumen 1.º 1903 y 2.º 1909.

(3) CHUECA GOITIA, F. *Historia de la arquitectura española: Edad Antigua, Edad Media*. Edit. Dossat, Madrid, 1965.

IGLESIA DE SAN JUAN EVANGELISTA DE BAEZA, SEGUN LAZARO GILA MEDINA (S. XIII)



- Leyenda
- En trazo grueso lo que queda de la planta original.
 - En trazo discontinuo arcos, puertas y separación de ábsides.
 - En punto y raya reinterpretación del resto.

ESCALA APROXIMADA 1 : 200

les como Blanch (4), o los del románico en particular como Gudiol Ricar y Gaya Nuño (5), y sólo cito los más representativos, han pasado a analizar las iglesias levantadas en Córdoba y Sevilla, tras su conquista, aún cuando citen, muy de pasada, algún que otro edificio de esta zona, olvidando y dejando al margen el análisis de un foco de arquitectura estructural y formalmente románico, donde aparecen ciertamente algunos atisbos de goticismo, pero donde, insisto, el espíritu y el ambiente, que anima a los edificios, es el del románico, cuyo conocimiento y estudio es sumamente necesario, pues modifica en cierta medida el panorama tradicional sobre el mismo.

Este núcleo aparece con mayor claridad en Baeza que en Ubeda, aunque aquí también se pueda rastrear en algunos edificios, entre otras por dos razones fundamentales: La conquista de Baeza (1226) es anterior en siete años a la de Ubeda (6) y además esta ciudad, como es de sobra conocido, se vió sumamente afectada por las desoladoras incursiones, que en ella realizaron en la séptima década del siglo XIV, Pero Xil y Mohamed V de Granada, aliados de Pedro I de Castilla, frente al futuro Enrique II, al que apoyaba dicha ciudad. Se trata en definitiva de un núcleo aislado, aún cuando quede algún que otro edificio de similares características, en distintos puntos de nuestra provincia y que no viene al caso citar, de un fuerte carácter rural y retardatario, de pocas pretensiones, estrechamente vinculado al último brote de románico castellano y claramente diferenciado de las primeras construcciones religiosas levantadas en Córdoba y Sevilla, tras la conquista; pues mientras en las cordobesas, como San Pablo, San Miguel, etc., la estructura y el ambiente es plenamente gótico, siendo muy claras las notas musulmanas; en las sevillanas como San Gil, Santa Ana, etc., más tardías, el gótico domina, siendo

(4) BLANCH, M. *El arte gótico*. Ediciones La Polígrafa. Barcelona, 1972.

(5) GUDIOL RICART Y GAYA NUÑO. *Arquitectura y escultura románica*. Volumen V de la colección Ars, Hispanie. Edit. Plus Ultra. Madrid, 1948.

(6) Seguimos para fijar la fecha de la conquista las investigaciones del Prof. GONZALEZ, Julio. *Las conquistas de San Fernando en Andalucía*. Rvta. Hispania, N.º 25. Págs. 536-81. Madrid, 1946.

también muy claras las notas de mudejarismo, mientras aquí, con una cronología muy anterior, la vigencia de lo románico, como queda dicho, es total.

2.—NOTAS GENERALES DEL TARDO-ROMANICO BAEZANO:

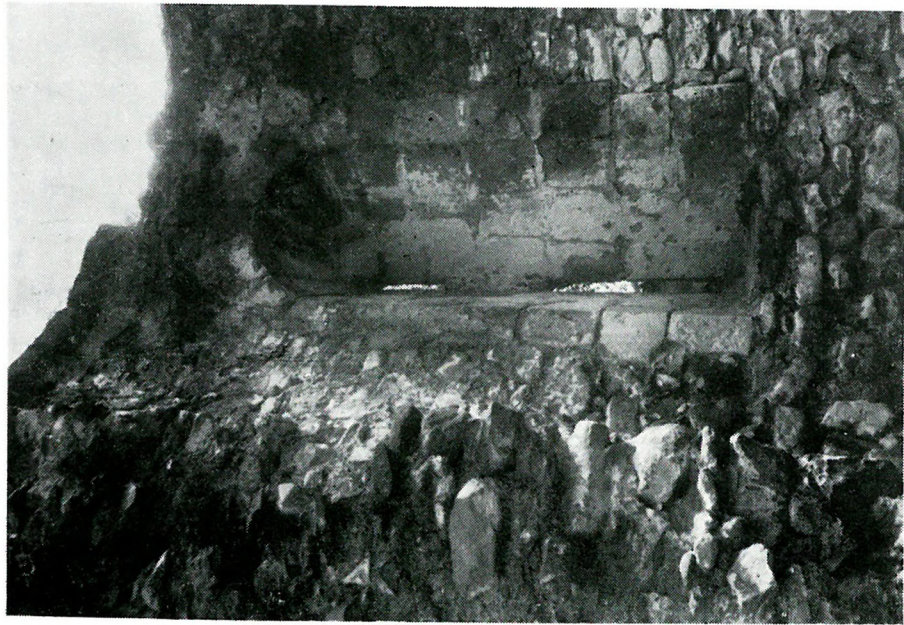
Sabemos por diversas fuentes (7) que el conjunto estaría formado por seis templos, de los cuales solamente nos han llegado a la actualidad tres: uno, la iglesia de Santa Cruz, en un estado de conservación bastante aceptable, aún cuando ha sido objeto de algunas reformas en los últimos tiempos, algunas no muy afortunadas; de los otros dos, San Pedro y San Juan Bautista, sólo nos han llegado unos cuantos restos de diversas partes de los edificios y de los tres restantes, San Gil, San Vicente y San Miguel, no tenemos más que la cita histórica y algún que otro detalle más, aunque todos estaban en pie a finales del siglo pasado y comienzos del presente.

Se trata de edificios levantados inmediatamente después de la conquista, datados en el segundo tercio del siglo XIII, para socorrer las necesidades espirituales de la nueva población cristiana, cabeza cada uno de las distintas collaciones que se forman en la ciudad, intramuros de la misma y contruidos totalmente de nueva planta, pese a que Ximena Jurado (8) nos diga que una vez conquistada la ciudad la mezquita mayor, ubicada dentro del alcázar, se destine, como catedral, al culto católico y las demás mezquitas a iglesias.

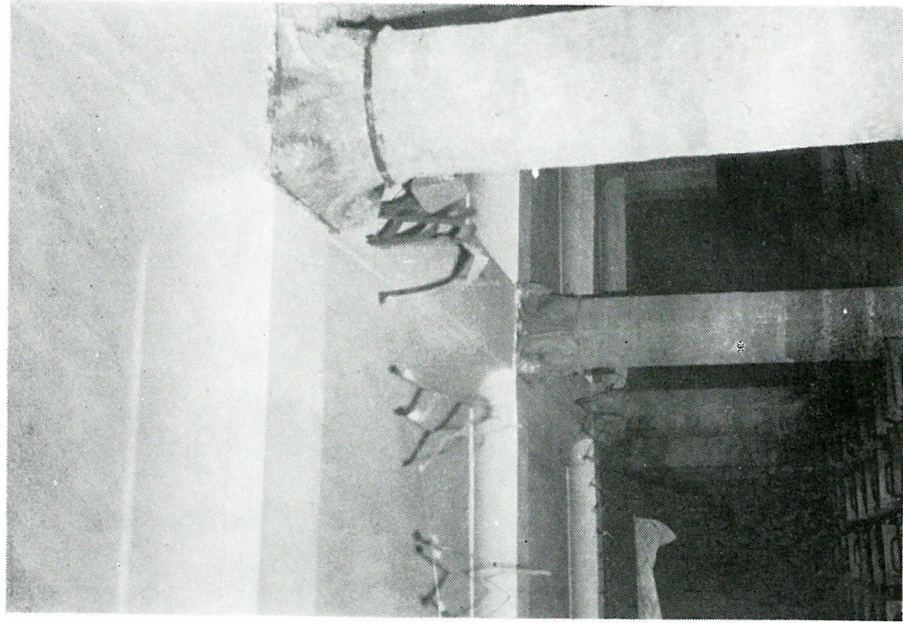
Como hemos visto son edificios sencillos, de pequeñas dimensiones, de pocas pretensiones y de una extraordinaria claridad

(7) Lo fundamental es el *Privilegio de Ordenamiento de la Catedral de Baeza*, publicado por MUDARRA, E. Rvta. D. Lope de Sosa, N.º 104. Pág. 238. Jaén, agosto de 1921. El libro de COZAR MARTINEZ, Fdo. *Noticias y documentos para la Historia de Baeza*. Págs. 487-509. Establecimiento tipográfico de los Sres. Rubio, Jaén 1884 y la obra de PI Y MARGALL, Fco. *Reino de Granada*. En Recuerdos de España. Imprenta Repullés. 1850.

(8) XIMENA JURADO, M. *Catálogo de los obispos de las iglesias catedrales de Jaén y Baeza y anales eclesiásticos de ellas*. Págs. 111-115. S.l.i. 1654.



IGLESIA DE SAN JUAN BAUTISTA DE BAEZA
Restos de un ábside.



IGLESIA DE SAN JUAN BAUTISTA DE BAEZA
Columnas aprovechadas en el antiguo Seminario.

en la composición: o de una nave con cubierta de madera y en la cabecera un ábside con bóveda de cuarto de esfera y un tramo que precede a la misma con bóveda de cañón apuntado, los más primitivos o de simple crucería, arrancando de ménsulas los nervios, como San Pedro, los más evolucionados o tres naves separadas por columnas y en la cabecera o un ábside y tramo, coincidiendo con la nave central, como Santa Cruz o tres ábsides escalonados, con sus respectivos tramos, como la iglesia objeto de estudio, teniendo por cubrición las dos modalidades anteriormente expuestas, siempre como es lógico de cantería. Los accesos o portadas, muy simples, formando un saliente, como es típico en el románico, son abocinadas y en derrame, con varias arquivoltas y columnas en los codillos, siendo normal la ausencia de tímpanos y apareciendo en las iglesias de tres naves dos, una en cada lado mayor del rectángulo, que forma el buque del templo y otras dos también en las de una sola nave, pero aquí con distinta orientación, una en el muro sur y la otra en el hastial de poniente. Las ventanas son también abocinadas mostrándonos cuatro en las naves, una en cada esquina de los lados mayores del rectángulo y en los ábsides o una central o tres, la central y una a cada lado.

La influencia musulmana es muy pobre a excepción de las cubiertas de madera de las naves, no obstante tenemos que tener en cuenta que este es un procedimiento muy generalizado en Castilla por su comodidad, fácil elaboración y baratura, así como por la gran calidad artística que se puede alcanzar.

En resumen creemos que se trata de iglesias obra de artistas o mejor dicho de maestros canteros que teniendo pocas posibilidades de ejercer su oficio en su lugar de origen, el sector sureste de Castilla la Vieja, donde ya está superado su arte, vienen a estas tierras, sin tradición arquitectónica en la línea cristiana, donde se necesita construir rápidamente y además hay abundantes posibilidades económicas por la reciente conquista y las continuas razias al vecino Reino de Granada, que producen pingües beneficios. Maestros que teniendo muy a mano lo necesario, como buenas canteras y magníficas maderas, levantan estos singulares y atractivos edificios, fuertes y robustos, más acordes con la fe de los conquistadores que los atrevimientos del gótico.

3.—LA IGLESIA DE SAN JUAN BAUTISTA:

Situada en el extremo sureste de la ciudad, en el núcleo urbano medieval por excelencia, contigua al antiguo y desaparecido palacio episcopal, del que se dice en multitud de ocasiones que fue su capilla, podemos decir que su erección y construcción fue inmediata a la conquista (9). De ella tenemos diversas noticias y referencias, siendo las más interesantes las que en el siglo pasado le dedicaron el estudioso local Cózar Martínez (10) y el gran viajero Pi y Margall (11), aunque el estudio más amplio es de comienzos de siglo, debido a Jiménez de Cisneros Hervás, fecha en que aún se mantenía en pie la mayor parte del edificio; hoy en cambio sólo tenemos in situ unas venerables ruinas, prácticamente irreconocibles, formadas por dos ábsides de un opus quadratum, el central y el derecho y sin sus bóvedas, el muro de cierre del lado izquierdo, un trozo del lado derecho, de un opus incertum y la basa de una columna, la primera del lado norte, y fuera del recinto, aprovechadas en otros edificios una portada y las columnas. Con estos pocos restos y con los datos que he podido rastrear de los autores anteriormente citados, he intentado acercarme a reconstruir su planta y dar una somera descripción del mismo.

Se trataría pues de un edificio de planta basilical, formado por tres naves y tres ábsides escalonados, de 26'4 metros de largo por 16'4 metros de ancho, las naves separadas por tres pares de columnas, que nos darían cuatro tramos en total, formando el primer tramo de cada nave el precedente del ábside correspondiente, éste con bóveda de horno o cuarto de esfera y aquellos de simple crucería y el resto con cubierta de madera; en la nave central, más alta y ancha que las laterales, a doble vertiente y en las laterales según la inclinación que les corresponda. Este tipo de cubierta de madera viene justificada por varios hechos: la ausencia de contrafuertes en el exterior para contrarresto de

(9) MUDARRA, E. Art. cit. Pág. 238.

(10) COZAR MARTINEZ, Fco. Ob. cit. Pág. 489.

(11) PI Y MARGALL, Fco. Ob. cit. Pág. 191.



IGLESIA DE SAN JUAN BAUTISTA
PORTADA NORTE. Hoy en la Iglesia de Santa Cruz.



IGLESIA DE SAN JUAN BAUTISTA
MURO NORTE

los arcos fajones de las bóvedas de medio cañón; el poco grosor de los muros de cierre, que apenas rebasan el metro de anchura y el que este tipo de cubiertas son moneda frecuente, por lo anteriormente expuesto, dentro del románico.

De las portadas: nada podemos decir de la situada en el lado sur, que ha desaparecido totalmente; de la otra trasladada hacia los años 50 de este siglo y aprovechada en el hastial de poniente de la vecina iglesia de Santa Cruz, estaba situada, coincidiendo con el segundo tramo de la nave lateral izquierda, a saliente entre dos pequeños machones, lo que quizás apoya la teoría de que el primer tramo de las naves hubo de tener por cubierta una bóveda de cantería, es de medio punto y abocinada, en su intradós hay tres arquivoltas y en ambas jambas tres columnas en los codillos, aunque sabemos que en un principio sólo aparecían en el lado derecho y en el izquierdo la imagen del titular de la iglesia.

De las ventanas poco podemos decir, sólo quedan algunas cegadas en los ábsides, tres en cada uno, son también abocinadas, con las jambas en derrame y de gran altura; para las del resto del edificio, de similares características, hay que aplicar la teoría, anteriormente expuesta, de que serían cuatro, una en cada esquina de los muros de cierre del edificio. Finalmente por lo que respecta a las columnas, aprovechadas en parte para el salón de actos del antiguo seminario conciliar, son de fuste liso y homogéneo, formado por gruesos tambores, aunque lo interesante en este caso son los equinos de los capiteles, en forma de cimacios bizantinos, de rica decoración vegetal y humana, fuertemente estilizada y de contenido simbólico.

En resumen se trata de un templo que tuvo que ser el ejemplar más interesante de cuantos se levantaron en esta histórica ciudad, tras la conquista cristiana, categoría que le viene confirmada por su posición geográfica, inmediata a la catedral; por su riquísima complejidad estructural y formal, así como también por su misma función, la de ser capilla del primitivo palacio episcopal.